

Pensar Europa

SONIA REVERTER BAÑÓN

PROFESORA DE FILOSOFÍA DE LA UNIVERSITAT JAUME I

Como dijo el profesor Fernando Montero “hay que reconocer que Europa es una extraña entidad, a mitad camino entre los seres reales y las ficciones”. Desde el mismo mito de Europa, como princesa fenicia raptada por Zeus convertido en un toro blanco y llevada a Creta, hasta el discurso actual que promueve una idea de Europa como entidad transnacional, nos hallamos frente a la realidad de Europa como cuna de ideas e idea ella misma. La reflexividad que caracteriza al pensamiento filosófico y a la racionalidad crítica vuelve su mirada hacia la misma razón que se piensa, por tanto, a sí misma. Y es en ese punto en el que la cultura europea se ha destacado y tal vez debamos admitir también, se ha desgastado. Europa, desde la racionalidad de los griegos hasta la crisis de la razón actual ha pensado sobre sí misma al preguntarse por la razón misma. Podemos decir, de alguna manera, que Europa se piensa a sí misma al pensar en la razón humana. En este número monográfico de *Recerca* presentamos precisamente eso, una reflexión de Europa, que es a su vez una reflexión sobre algunos de los temas no sólo abiertos en ese quehacer constante que Europa se ha convertido, sino de gran calado para lo que Europa en un futuro pueda ser.

En concreto, contamos con colaboraciones sobre el sentido mismo de Europa como cultura y sobre el hecho de ser europeo a tenor de las reflexiones del profesor Javier San Martín sobre las declaraciones de Jorge Semprún. El texto del profesor Bernhard Waldenfels sobre “Pensar Europa en sus fronteras” nos ayudará a pensar sobre la oscilación permanente entre universalismo y tradicionalismo, entre absolutismo y relativismo, en la que esa cultura europea se asienta. Entre esas alternativas, el autor nos propone renunciar a una autodefinition definitiva y hablar al mismo tiempo de lo no-europeo, desde lo que no nos pertenece, respondiendo así a lo extraño. Precisamente desde el lugar de ese afuera, Joan Llinares reflexiona sobre la aportación de un escritor no europeo, Edward Said. Desde la extraterritorialidad de Said, el profesor Llinares nos descubre dimensiones y genealogías para entender lo “nuestro”, lo supuestamente europeo.

Tras esta reflexión filosófica sobre el concepto mismo de lo europeo tendemos la mirada a los aspectos políticos que se encuentran en plena transformación en la construcción europea. La primera reflexión sobre este tema la hacemos de la mano del profesor Félix Duque, quien desde la fenomenología hegeliana, piensa la viabilidad de la democracia en el estado moderno. Esta reflexión nos lleva al centro del discurso político más actual, es decir, a la posibilidad de lo supranacional, sentido último de una Carta Europea. Esta lectura nos acerca a la propuesta del profesor Gerard Delanty en su artículo "La idea de una Europa cosmopolita: de la importancia cultural de la europeización", donde se reflexiona sobre la posibilidad de imaginar la europea como una identidad cosmopolita en una lógica cultural de autotransformación. Precisamente este concepto se vincula con la concepción que desde la teoría de la performatividad nos ofrece Sonia Reverter, según la cual, en esencia, Europa puede definirse como el continuo hacerse de un sujeto político, y por tanto, como sujeto inacabado, y por ello mismo abierto, incompleto (característica necesaria para entender el sentido mismo de la democracia).

En esta continua transformación europea analizamos tres aspectos concretos en tres áreas del trabajo actual que las diferentes instituciones europeas están llevando a cabo. La primera área es la de la igualdad de género. Emanuela Lombardo analiza el tratamiento de este tema en el Tratado Constitucional Europeo, evaluando tanto los resultados positivos como los negativos. Sin duda el trabajo realizado en esta materia ha sido arduo, pero podremos ver por qué sigue siendo necesario si queremos realmente acercarnos a un sentido de Europa que, como hemos dicho al principio, ha de responder a lo que ella misma ha conceptualizado como extraño. La segunda área concreta que tratamos es la del medio ambiente y el desarrollo sostenible. Carmen Ferrete reflexiona sobre "El derecho a un medio ambiente sano en el Tratado de la Constitución para Europa", mostrándonos por qué la propuesta de dicho tratado sobre este tema es aún insuficiente. La tercera área tratada es la de la empresa. Los autores Elsa González y Domingo García Marzá nos proponen un nuevo modelo de empresa integrando el marco de la Responsabilidad Social Empresarial. En cada una de estas tres áreas concretas de acción notamos no sólo como Europa se está construyendo y transformando, sino cómo desde la reflexión podemos aportar ideas para que se construya mejor. Una vez más, Europa se muestra desafiante. El reto es nuestro.